



Desinformados y en Desinformación.

Uninformed and in Disinformation.

Non informés et désinformés.

| | |
|--------------------------------|---|
| Revista | Cubun |
| Fecha de recepción | 2024-01-05 |
| Fecha de aprobación | 2024-04-05 |
| Filiación institucional | |
| Palabras clave | Periodismo, Procedimientos profesionales, Derecho a estar informado, Venezuela, Desinformación. |
| Cómo citar | Mariela T; Héctor R. (2024). <i>Revista Cubun</i> , 1(6), pp. doi: |

Resumen

Esta ponencia tiene como propósito caracterizar cómo se informan los venezolanos en condición de vulnerabilidad y comparar cómo se informan los periodistas. Para ello utilizaremos una encuesta breve realizada por Medianálisis en el marco de 6 radios comunales en organizaciones sociales (iglesias, centros comunitarios, centro de adultos mayores) durante el 2do semestre de 2022 y una encuesta realizada con los cursantes (casi todos comunicadores sociales) de Aulas Virtuales dictadas por la Asociación Civil durante el primer trimestre de 2023. Los periodistas consultados privilegian las redes sociales, por edad y por condición socioeconómica. Los ciudadanos encuestados apenas recurren a los medios de comunicación y a las redes sociales, no cuentan con correos electrónicos y tienen dificultades para enfrentarse al mundo digital. Ello lleva a los dos polos de la información analizados en esta oportunidad a una situación divergente en la cual los periodistas asumen que la información vía redes sociales es preferible y masiva y a la población vulnerable consultada a encontrarse desinformada por carencia de canales para la misma.

Esta aproximación cualitativa y parcial permitirá una mayor comprensión de las necesidades y recursos informativos de los adultos en condición de vulnerabilidad en un país en el cual la precarización del sistema mediático es ampliamente reconocida en diversos foros y discusiones. La caracterización de cómo se informan los periodistas permitirá establecer los flujos de conexión entre los polos emisores y receptores de información. Proponemos en esta ponencia de corte mixto, documental y de campo, aproximarnos a una caracterización del estado de desinformación de las comunidades vulnerables y realizar algunas consideraciones sobre los procedimientos profesionales seguidos por los profesionales de la información para informar, considerando que ellos son primero consumidores y luego productores de información. (283 palabras)

Palabras Clave: Periodismo, Procedimientos profesionales, Derecho a estar informado, Venezuela, Desinformación.

Abstract

The purpose of this paper is to characterize how Venezuelans in vulnerable conditions inform themselves and to compare how journalists inform themselves. For this purpose, we will use a brief survey conducted by Medianálisis in the framework of 6 community radio stations in social organizations (churches, community centers, senior citizens' centers) during the second semester of 2022 and a survey conducted with the students (almost all of them social communicators) of Virtual Classrooms taught by the Civil Association during the first quarter of 2023. The journalists consulted favor social networks, by age and socioeconomic status. The citizens surveyed hardly resort to the media and social networks, do not have e-mails and have difficulties in coping with the digital world. This leads the two poles of information analyzed in this opportunity to a divergent situation in which journalists assume that information via social networks is preferable and massive and the vulnerable population consulted to be uninformed due to lack of channels for it.

This qualitative and partial approach will allow a better understanding of the information needs and resources of vulnerable adults in a country in which the precariousness of the media system is widely recognized in various forums and discussions. The characterization of how journalists inform themselves will make it possible to establish the connection flows between the information issuing and receiving poles. In this mixed documentary and field paper, we propose to approach a characterization of the state of disinformation of vulnerable communities and to make some considerations about the professional procedures followed by information professionals to inform, considering that they are first consumers and then producers of information. (283 words)

Keywords: Journalism, Professional procedures, Right to be informed, Venezuela, Disinformation.

Résumé

L'objectif de cet article est de caractériser la manière dont les Vénézuéliens en situation de vulnérabilité s'informent et de comparer la manière dont les journalistes s'informent. Pour ce faire, nous utiliserons une brève enquête menée par Medianálistis dans le cadre de 6 radios communautaires au sein d'organisations sociales (églises, centres communautaires, centres pour personnes âgées) au cours du second semestre 2022 et une enquête menée auprès des étudiants (presque tous communicateurs sociaux) des classes virtuelles enseignées par l'Association Civile au cours du premier trimestre 2023. Les journalistes consultés privilégient les réseaux sociaux, par âge et par statut socio-économique. Les citoyens interrogés ont peu recours aux médias et aux réseaux sociaux, n'ont pas d'e-mails et ont des difficultés à s'adapter au monde numérique. Cela conduit les deux pôles d'information analysés à cette occasion à une situation divergente dans laquelle les journalistes supposent que l'information via les réseaux sociaux est préférable et massive, et la population vulnérable consultée à être non informée par manque de canaux pour le faire.

Cette approche qualitative et partielle permettra de mieux comprendre les besoins et les ressources en information des adultes vulnérables dans un pays où la précarité du système médiatique est largement reconnue dans divers forums et discussions. La caractérisation de la manière dont les journalistes s'informent permettra d'établir les flux de connexion entre les pôles d'émetteurs et de récepteurs d'information. Dans cet article mixte de documentaire et de terrain, nous proposons d'aborder une caractérisation de l'état de la désinformation des communautés vulnérables et de faire quelques considérations sur les procédures professionnelles suivies par les professionnels de

l'information pour informer, considérant qu'ils sont d'abord des consommateurs puis des producteurs d'information (283 mots). (283 mots)

Mots-clés : Journalisme, Procédures professionnelles, Droit à l'information, Venezuela, Désinformation.

Borrador

Desinformados y en Desinformación.

Mariela Torrealba¹

Héctor Rodríguez²

INTRODUCCIÓN

La desinformación es tema constante de la literatura en la última década, una búsqueda en Google Académico acotada a los primeros 4 meses de 2023 arroja 1.570 resultados, mientras que la búsqueda en Google arroja más de 9 millones de resultados. En Venezuela lidiamos con la desinformación en dos tiempos: el tiempo que vivimos en el que se entiende la palabra como un proceso interesado y articulado de proliferación y saturación de información falseada, y el significado tradicional de la palabra vinculado con la falta y ausencia de información. Literalmente esos son sus dos significados 1. Acción y efecto de desinformar y 2 Falta de información, ignorancia.

¿En qué contexto se vive esta desinformación en dos tiempos? Venezuela vive una crisis multidimensional bajo un régimen con rasgos sultánicos que ha convertido la relación gobierno-ciudadanía en una relación de vasallaje. El cercenamiento y las restricciones del sistema mediático hacen que los venezolanos no sólo estén desinformados, sino que se haya perdido conciencia de la importancia de qué significa la Democracia, la Ciudadanía y la Comunicación para la vida.

¹Investigadora. UCV-Medianálisis. torrealbamarielaisabel@gmail.com

²Investigador. UCV-Medianálisis. medianalisis.coordinacion@gmail.com

La Emergencia Humanitaria Compleja que llevó a la migración de la población no ha sido superada, aún cuando durante los primeros meses de 2022 el país experimentó un leve crecimiento económico después de 7 años ininterrumpidos de caída del PIB. Pareció frenar la hiperinflación, sin embargo ésta se encuentra al acecho de una economía que no ha logrado superar sus problemas estructurales y pese a una leve mejora en los ingresos en el primer semestre de 2021 en mayo de 2023 los trabajadores públicos del primer rango (maestros, enfermeras, etc.) y los 3,5 millones de pensionados tienen un salario mínimo de 5\$. El país no cuenta con acceso permanente al agua potable y ante la falta de información oficial estudios realizados por el Observatorio Venezolano de Servicios Públicos dan cuenta que más del 60% de la población encuestada en 12 ciudades tiene una opinión adversa sobre la calidad del servicio por la falta de continuidad del mismo que en ocasiones se extiende a 45 días o más sin servicio de agua por tuberías. Los apagones (interrupciones no programadas del servicio de electricidad) se incrementaron en el 2022 en 22% con al menos 233.298 interrupciones, de las que 37.155 fallas fueron en el estado Zulia, seguido de Táchira con 20.884. Las telecomunicaciones mejoraron levemente por la incursión de prestadores de servicio privado cuyos costos son impagables para una población empobrecida y que no ha podido dolarizar sus ingresos.

El estudio Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. ENCOVI 2022, realizado por las Universidades Católica Andrés Bello, Central de Venezuela y Simón Bolívar no tiene buenas noticias, aun cuando se registró por primera vez en 7 años que no se incrementó la pobreza. Este rebote estadístico desde el fondo contabiliza para octubre de 2022 una mínima mejora. La pobreza total bajó de 90,9% a

81,5% entre 2021 y 2022, es decir 8 de cada 10 venezolanos son pobres y no 9 de cada 10 como en el año anterior.

Este estudio que suple la ausencia de información oficial en el país registra cómo Venezuela perdió el bono demográfico por el éxodo vivido en el marco de la emergencia humanitaria compleja y consecuentemente cambió abruptamente la estructura demográfica por la pérdida de personas en edades jóvenes, lo cual modificó los índices de envejecimiento y de carga demográfica.

En este contexto no debemos obviar el impacto de la migración vivida por el país en la larga última década. ACNUR a octubre de 2022, estima en más de 7,1 millones de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en todo el mundo, del cual más del 80% se encuentran en América Latina y el Caribe . Según ENCOVI 2022, el 50,5 por ciento de las personas que han salido de Venezuela entre el 2017 y el 2022 tienen edades que oscilan entre 15 y 29 años.

A la par del empobrecimiento violento de la población el país ha vivido un deterioro institucional y político del que dan cuenta los diversos foros de organismos internacionales y multilaterales preocupados por la situación del país que en el marco de un proceso de restricción de las libertades públicas y ciudadanas, que ha sido particularmente agudo en relación con la libertad de expresión y el derecho a la información. Espacio Público ONG que monitorea las violaciones a la libertad de expresión reporta que entre enero y diciembre de 2022 se cerraron en Venezuela 81 emisoras radiales en 16 estados del país a la que se suma la primera cerrada el 23 de enero de 2023 y 227 casos y 470 denuncias de violaciones a la libertad de expresión en el año recién concluido. En mayo de 2023 Freedom House en su Informe sobre la libertad en la Red calificó nuevamente al país como no libre,

descendiendo a la posición 15 de 60, una menos con respecto al año anterior . Reporteros Sin Fronteras en su informe de 2023 de 180 países evaluados Venezuela ocupa el puesto 159. El país apenas cuenta con 22 impresos de periodicidad, circulación y paginación restringida de los 121 que circulaban en 2013; la situación de restricción y control gubernamental del espectro audiovisual es constantemente documentado y sobre él se emiten alertas permanentemente del cierre de programas y emisoras. Si bien han surgido medios digitales independientes, el país no cuenta con abastecimiento eléctrico regular y la conectividad es fundamentalmente urbana y para el magro sector de la población que puede costear sus elevados costos, en comparación con los precarios ingresos. Esta situación problemática apunta a una población desinformada y mal informada en la que el gobierno venezolano ocupa todos los espacios mediáticos disponibles.

El estudio Cohesión País Así piensan los venezolanos realizado por Datincorp hace un año indica que los venezolanos se informan mayoritariamente por Redes Sociales con un 45,58% y dentro de ellas predominan WhatsApp con 32,96%, Facebook con 25,3% e Instagram con 20,99%. Debe destacarse en todo caso que utilizan mayoritariamente las redes la población identificada como de los sectores AB 54,1% y los mayores de 51 años sólo recurren a las RRSS en un 26,5%. Es decir la población en doble condición de vulnerabilidad por pobreza o por edad se encuentra alejada de las redes sociales como confirma el estudio parcial que realizamos.

Los periodistas consultados privilegian las redes sociales, por edad y por condición socioeconómica. Ello lleva a los dos polos de la información analizados en esta oportunidad a una situación divergente en la cual los periodistas asumen que la información

vía redes sociales es preferible y masiva y a la población vulnerable consultada a encontrarse desinformada por carencia de canales para la misma.

Revisemos entonces las implicaciones de la desinformación. El término desinformación alude, y de manera creciente, a los esfuerzos deliberados de determinados agentes por desinformar, con mentiras, medias verdades, intoxicando y hasta saturando al ciudadano, en lo que se han venido llamando “operaciones de desinformación”. Es una modalidad dentro de lo que se ha denominado “información problemática”. Además:

“La desinformación desemboca en una banalización de la mentira y, por ende, en la relativización de la verdad.” (Fernández et al 2020)

Se discute frecuentemente si debe hablarse de “fake news” o de desinformación. La desinformación es un amplio campo en el que se inscriben las fake news, pero las omisiones, la saturación, así como otras formas de manipulación de la información no necesariamente son fake news. En español las fake news son bulos. Literalmente Bulo significa “Noticia falsa que se difunde, generalmente, con el fin de perjudicar a alguien”. La RAE lo define como “Noticia falsa propalada con algún fin”. El término apareció por primera vez en 1853 y se consideran sus sinónimos: Infundio, mentira, noticia falsa. En inglés el término fake según la Fundación del Español Urgente (Fundéu) puede traducirse en español, según el contexto, como falso o falseado, y en la definición literal de bulo queda explícita la voluntad, el interés de alguien de perjudicar a otro. Otros autores niegan el uso del término noticias falsas, dado que se vincula la noticia con lo falso. Entonces coincidimos con el profesor León Hernández del Observatorio Venezolano de Fake News quien las define como información o contenidos “falseados”.

Por lo que hablar de fake news no es inadecuado, como tampoco lo es hablar del castizo bulo. Lo que sí tenemos que diferenciar es que las fake news son una de las posibles formas de la desinformación cuyo auge en lo que va de milenio hace que sean tema específico de estudio y preocupación que trasciende el campo de lo comunicacional y periodístico.

Otro elemento significativo al hablar de desinformación son las operaciones de influencia que en el caso nacional contamina las redes sociales obstaculizando una conversación pública de la sociedad tal como ha sido descrito tanto por Adrián González como por Marivi Marin de los portales Cazadores de Fake News y de Probox.

Encontramos diversas expresiones con las que la desinformación invade nuestras vidas. Señala Adriana Amado que la irrupción de la desinformación como tema del debate público y la curiosidad académica trajo efectos colaterales por un lado diversos estudios identifican las diversas manifestaciones en su producción y circulación; sus fines políticos, las soluciones para contrarrestar y, aunque menos explorado, la instrumentalización política del concepto en que personajes en el poder acusan a la prensa o a los ciudadanos de desinformar al descalificar a periodistas y medios.

Es de larga data en la región latinoamericana y en Venezuela en particular el recurso a la descalificación de los medios y los periodistas por parte de los factores de poder bien sea por exceso de propaganda y banalización de la comunicación política; por restricciones severas a la libertad de información; por ausencia y falta de transparencia de los datos públicos, así como por dificultades para el acceso a información, por bajos niveles de acceso, confianza y de consumo de noticias.

En la región tenemos un escenario de información devaluada, donde la multiplicidad de medios y mensajes de diversa calidad y naturaleza configura un escenario de post verdad, en lo

que coincidimos con Amado, donde la información se relativiza y la ciudadanía responde con escepticismo a las noticias y desconfianza en las instituciones que las protagonizan. Pero en el caso venezolano se suma a la desinformación definida como información tóxica el concepto tradicional de desinformación como ausencia de información.

Los ciudadanos consultados y participantes en las radios comunales se encuentran en una situación de premodernidad, sin acceso a medios, dependientes del boca a boca comunitario y los periodistas se encuentran en el marco de un ecosistema mediático perseguido, precarizado y achicado en el marco del cual se hacen esfuerzos ingentes por cumplir el deber de informar.

METODOLOGÍA

En este trabajo presentamos la desinformación y su impacto tanto desde la perspectiva de la desinformación como en la de carencia de información.

Para ello presentamos los resultados de una encuesta breve realizada por Medianálisis en el marco de 6 radios comunales en organizaciones sociales (iglesias, comunidades a la periferia de ciudades, centros comunitarios, centro de adultos mayores) durante el 2do semestre de 2022 y una encuesta realizada con los cursantes (casi todos comunicadores sociales) de Aulas Virtuales dictadas por la Asociación Civil durante el primer trimestre de 2023.

| Día | Mes | Lugar | Participantes |
|------------|------------|---|----------------------|
| 24 | Septiembre | Urbanización La Caldera - Barquisimeto Estado Lara | 20 |
| 1 | Octubre | Comunidad 5 de Marzo - Barquisimeto Estado Lara | 35 |
| 8 | Octubre | Comunidad San Francisco - Barquisimeto Estado Lara | 25 |
| 18 | Octubre | Universidad Arturo Michelena - San Diego Estado Carabobo | 22 |
| 26 | Noviembre | Iglesia San Miguel Arcángel - Acarigua Estado Portuguesa | 20 |
| 9 | Diciembre | Casa PANA "Mamá Grande" - Yaritagua Estado Yaracuy | 40 |

Entre septiembre y diciembre de 2022 realizamos 6 radios comunitarias en los estados Lara (3), Carabobo (1), Portuguesa (1) y Yaracuy (1). Asistieron a las radios comunitarias 162 personas, 76 mujeres y 86 hombres. Contaban con una edad promedio de 48,19 años y 69 de ellos eran mayores de 55 años dando cuenta de la nueva realidad demográfica del país. La actividad que comprendió la realización de 6 eventos realizada con fondos del Ministerio de Relaciones Exteriores Alemán consiste en representar un programa radial acompañados de vecinos de una comunidad o fundaciones sin fines de lucro. En tres casos contamos con Asociaciones de Vecinos y/o Consejos Comunitarios, en uno con el apoyo de una iglesia católica, en otro la realizamos en la sede de un programa de la Alcaldía del municipio Peña del estado Yaracuy y otra se realizó con estudiantes universitarios del municipio San Diego del estado Carabobo.

Las encuestas se realizaban de forma voluntaria a por lo menos a la mitad de los asistentes a la actividad, se realizaron en total 83 encuestas en las que miembros del equipo efectuaban la consulta a los participantes dispuestos a participar. Este instrumento incluía tres partes: una sobre la evaluación de la actividad realizada, otra sobre cómo se informaba el encuestado y sobre cómo la información incidía en su relación con la comunidad.

La encuesta realizada a los participantes del Aula Virtual Claves: Verificación y Bulos que durante 10 semanas del primer trimestre de 2023 y con el apoyo de la Unesco se realizó en línea a través de un formulario de Google. Estas encuestas fueron respondidas por 181 cursantes de los 193 cursantes. Pese a los cambios vividos en el panorama demográfico del país que ha vivido un importante éxodo de migrantes muchos de ellos en edad productiva, la mayor cantidad de cursantes se encuentra entre los 21 y los 30 años de edad. Participaron en el

curso y respondieron la encuesta 112 mujeres (62%) y 69 hombres. Contamos también con cursantes de 19 de los 23 estados del país. En esta indagación evaluamos la actividad y la aplicabilidad del aprendizaje, así como detallamos el proceso y los recursos que tenían los periodistas para informarse.

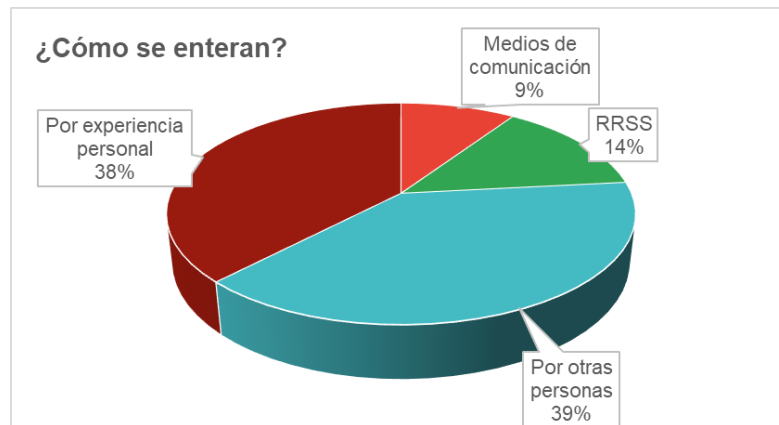
Las encuestas de las radios comunitarias fueron vaciadas en una hoja de Excel y estas encuestas

| Etiquetas de fila | Cuenta de 6.- Edad |
|----------------------|--------------------|
| Entre 21 y 30 años | 69 |
| Entre 31 y 40 años | 31 |
| Entre 41 y 50 años | 29 |
| Entre 51 y 60 años | 37 |
| Más de 61 años | 10 |
| Menor de 20 años | 5 |
| Total general | 181 |

así como las realizadas a los periodistas, docentes y estudiantes avanzados de comunicación social fueron procesadas en este programa. En

ambos casos contamos con preguntas cerradas y de selección (Si, No o N/R; en una escala de 1, a 5 considerando 5 el mayor puntaje y 1 el menor; frecuentemente, a veces y/o nunca). Debe señalarse como una debilidad del estudio que la encuesta a los participantes en las radios comunitarias contaba con menor tiempo para la realización ya que la misma se realizaba después de un evento que en promedio duraba entre 2 y 3 horas y media, por lo que las personas sentían que habían terminado. Tampoco exploramos en profundidad el tipo de medio al cual recurrían para informarse por la limitante temporal ya señalada a diferencia

de los periodistas, comunicadores y docentes que responden en línea una encuesta de más de 30 preguntas de selección.



RESULTADOS

En las radios comunitarias la población se entera por el boca a boca comunitario, por lo que vive.

Las redes sociales tienen un impacto moderado y los medios de comunicación no llegan al 10% de los encuestados. Debe destacarse que la población encuestada es población vulnerable de la provincia del país. De 162 participantes 32 no tenían celular y en muchos casos indican que los números de contacto que proporcionaban correspondían a un familiar, vecino o amigo y 107 (66%) de 162 no tenían correo electrónico.

Muchos de los participantes en las radios comunitarias son activistas de la misma comunidad, al preguntarles sobre cómo se informan de lo que ocurre en la comunidad consideran que están adecuada y suficientemente informados sobre lo que ocurre en la comunidad, sin embargo 77% no saben cómo hacer solicitudes a las autoridades sobre los problemas comunitarios. Esto se confirma que la calidad y el volumen de información que reciben es muy deficiente dando pie a que la penetración de información vaga, falsa, de bulos, de

noticias malintencionadas, manipuladas o narrativas impulsadas por actores desinformativos reine entre quienes están ávidos de noticias.

Los consultados recalcan que se informaban por experiencias personales o por otras personas debido a la poca presencia de medios de comunicación tradicionales como radio, televisión y prensa escrita. Hacían comparaciones en tiempo y los efectos que dejó la pandemia en cuanto a la presencia de periodistas, es decir, indican que antes del año 2019 se podían contar con la visita de periodistas en sus comunidades que difunden las problemáticas de los servicios públicos, infraestructura, educación, alimentación y salud y además de eso, podían comprar periódicos, escuchar programas de radio y ver noticieros televisivos con informaciones actuales y que cubrían sus necesidades noticiosas, pero para el momento de la realización de las encuestas la realidad era totalmente distinta porque prácticamente esos instrumentos informativos e intercambios con periodistas apenas existen.

El resultado del estudio también dejó ver cómo los ciudadanos consultados no poseen sólidos conocimientos a la hora de hacer valer sus derechos humanos. La desconexión con la actualidad, la situación de crisis en sus entornos cercanos y la coerción de factores políticos comunitarios hace que su opinión pública se opaque, termine fracturada, se centre en aspectos muy básicos como la economía del día a día o simplemente no se emite.

La alternativa de conectividad para informarse tampoco es una garantía para mantenerse informado pues en las zonas que se visitaron la señal telefónica de empresas privadas o la estatal es precaria. Aunado a ello, los consultados expresaron que cuando pueden usar internet para informarse, el factor de fallas o apagones eléctricos también los afecta en su objetivo.

Por último, manifestaron que les falta educación ante las nuevas herramientas digitales para informarse debido a tres principales elementos: poco entendimiento del uso y manejo de las herramientas (teléfonos, computadoras, aplicaciones), poder adquisitivo de medio a bajo para acceso a internet privado y crisis de entorno (crisis y prioridades económicas, escasez de combustible y salud)

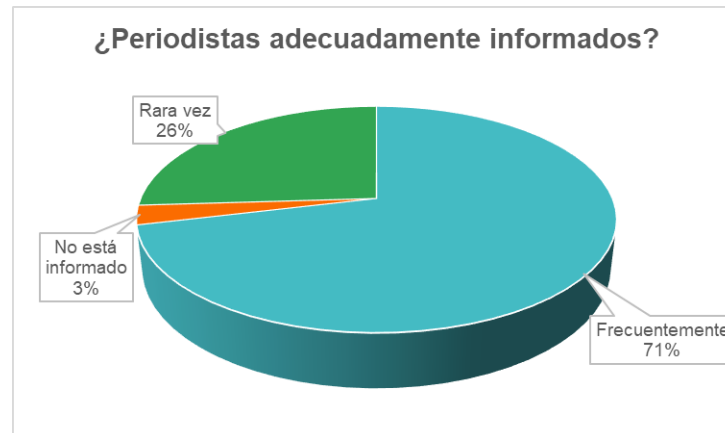
El perfil de los cursantes de las Aulas Virtuales implicaba que el 100% de los encuestados contaban con celulares y correos electrónicos así como con competencias mediáticas e informacionales. Ciento sesenta de las 181 personas que respondieron la encuesta se informaban frecuentemente a través de RRSS y 162 a través de medios de comunicación por internet. 129 se consideraban adecuadamente informados frecuentemente, mientras que 47 rara vez se consideraban adecuadamente informados y 5 señalaron que nunca estaban adecuadamente informados. Ciento treinta y dos de los 181 participantes recibían frecuentemente bulos.

| Aulas Medianálisis- Unesco | Frecuentemente | A Veces | Nunca |
|-------------------------------|----------------|---------|-------|
| Prensa Impresa | 34 | 71 | 73 |
| Radio | 53 | 95 | 30 |
| TV Nacional | 34 | 76 | 69 |
| TV Suscripción | 58 | 68 | 54 |
| MC por internet | 162 | 15 | 3 |
| RRSS | 160 | 16 | 3 |
| SMS | 29 | 63 | 85 |
| Contactos personales | 55 | 100 | 24 |

Se confirma que la prensa impresa prácticamente ha desaparecido dado que comunicadores señalan que nunca se informan a través de la misma dado que 40% se informa a Veces por los impresos y 41% Nunca se informa a través de los mismos. Situación similar ocurre con

la televisión nacional en la que 42% de los periodistas se informa a veces y 39% nunca se informa a través de la televisión. La radio no es el medio preferido para informarse sin embargo no registra las mismas tendencias que la televisión nacional o la prensa impresa.

Llama la atención de forma particular que ante la pregunta si se consideraban adecuadamente informados 26% de los encuestados indicaron que Rara Vez lo están.



A pesar de que el porcentaje de estar informados frecuentemente es considerablemente alto, no quiere decir que la calidad de información que procesan los profesionales de las comunicaciones sea alta o profunda. La utilización de recursos tecnológicos y de redes sociales garantiza accesibilidad a la información, pero también genera poca profundización de temas.

Para los periodistas consultados, la principal fuente informativa que tienen es el teléfono celular.

Con el aparato concretan pautas, realizan coberturas periodísticas vía online y publican y en la mayoría de los casos la actividad de informarse e informar resulta superflua. En muchos de los consultados se detectó que el trabajo periodístico carece de contraste de datos, de narrativas, de confirmar informaciones y sobre todo de hacerle seguimiento, solo en casos excepcionales se cumplen con estas funciones para hacer la labor.

Además de la crisis general de Venezuela que ha impactado a los medios de comunicación se suma al resultado de que los profesionales de la comunicación tengan muy poco acceso a las fuentes oficiales y cuando acceden a ella, la información no es completa, no es de interés pública o lleva alguna tendencia favorable a la gestión oficial más no a los objetivos informativos.

Manifestaron también que el acceso a una buena conectividad a internet y a los cortes eléctricos que se registran en el país también limita la labor de informarse como de informar. Aunado a ello, las fallas de transporte público y escasez de gasolina que impera en las regiones de Venezuela también cercan la labor de informarse de primera mano de distintos hechos noticiosos.

Un elemento insurgente que ha servido para que los periodistas se informen y puedan informar son los ciudadanos venezolanos que viven en sectores considerablemente afectados por todos los aspectos de la crisis humanitaria compleja en la que se encuentra el país. Distintas personas, líderes comunitarios o miembros de algunas organizaciones civiles se han convertido en fuentes de información vital para los profesionales de la comunicación pues mantienen informado a los periodistas y éstos se convierten en un puente para amplificar las distintas situaciones que les impactan.

PARA FINALIZAR

Conviene señalar la dificultad de comparar estos resultados pues parecieran pertenecer a dos mundos diferentes. El de quienes se encuentran en la premodernidad dependientes del boca a boca comunitario, limitado por la simultaneidad física que la sociedad había trascendido ya con la imprenta y el de los periodistas afectados por la desinformación y las restricciones que tiene la vida en Venezuela, pero que sin embargo se informan por redes, cuentan con recursos para trascender los límites de su hoy.

Esta dicotomía nos lleva a preguntarnos si los periodistas están conscientes de las dificultades que enfrenta la población. Si la información que generan le permiten a la ciudadanía construir un presente social de referencia en el decir de Gomis. Los encuestados en las radios comunales “extrañan” la voz de los medios como ecos de sus propias problemáticas y los periodistas reconocen que no están adecuadamente informados, que reciben bulos con frecuencia, se activan e intentan responder pero pareciera que los correajes sociales en Venezuela están severamente lesionados, cómo lo está el país.

Estas dos encuestas abren camino para nuevos estudios que nos permitan comprender cómo reconstruir el tejido comunicacional y periodístico del país. Cómo re-aprender a informarnos y cómo re-aprender a informar a una población que se encuentra en profunda precariedad.

Javier Dario Restrepo citaba en un discurso en México durante el XIII Encuentro Internacional de Periodistas a un docente chileno diciendo “Sin ser experto en futurología puedo afirmar que sobrevendrá nuevos y portentosos cambios para los cuales no estaremos preparados” y continua

“Puesto que la misión del periodista es hacer que la información llegue intacta a la conciencia de los receptores a pesar de los factores que conspiran contra la verdad de los hechos, cada vez tendrá que reinventarse...

Esta reinención a partir de la crisis, está convirtiendo el oficio de informar sobre lo actual en una exigente tarea en que el periodista no se limita a contar lo que pasó...

Es una reinención que transformará lo que antes era un servicio para curiosos y pasivos en información, para inteligentes y sujetos activos de la historia. “

REFERENCIAS

- Amado Suárez, Adriana (2022). Politización de la desinformación en contextos de información devaluada. El caso Latinoamérica. Revista Internacional de Comunicación y desarrollo. Vol. 4 Núm. 17 (2022): Los ODS 14 y 15 en las agendas formativas e informativas | Desinformación, Ensayos. <https://revistas.usc.gal/index.php/ricd/article/view/8793/12532>
- Datincorp (2022). Estudio Cohesión País: Así piensan los venezolanos <https://www.datincorp.com/doc/informe-venezuela-29may22.pdf>
- Farina Ojeda, Héctor (2018) Aprender con las audiencias, un desafío para los periodistas. *Academo*.2018.ene-jun.8. <http://scielo.iics.una.py/pdf/academo/v5n1/2414-8938-academo-5-01-00073.pdf>
- Fernández, Carmen Beatriz, Serrano-Puche, Javier y Rodríguez-Virgili, Jordi (2020) El fenómeno de la desinformación digital en el contexto venezolano. <https://transparenciave.org/wp-content/uploads/2020/08/El-fenomeno-de-la-desinformacion-digital-en-el-contexto-venezolano.pdf>

- Gelado- Marcos, Roberto y Puebla-Martínez, Belen (2019) Estudio de los factores condicionantes de la desinformación <https://laboratoriodeperiodismo.org/wp-content/uploads/2022/06/Estudio-desinformacion-laboratorio-de-periodismo.pdf>
- Investigación realizada por el Grupo de investigación INECO, formado por profesores de las Universidades CEU San Pablo y Rey Juan Carlos entre los meses de mayo y diciembre de 2019.
- López-Maya, Margarita (2023) Autoritarismo, izquierdas y democracia participativa en Venezuela. Nueva Sociedad N° 304 marzo-abril 2023.
- Olmo y Romero, Julia Alicia (2019). Desinformación: concepto y perspectivas <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/desinformacion-concepto-y-perspectivas/>
- Embajadora en Misión Especial para las Amenazas Híbridas y la Ciberseguridad. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación
- Robledo-Dioses, Kelly. (2017). Evolución del periodismo: aportes mediáticos a la consolidación de la profesión. Comhumanitas: revista científica de comunicación, 8(1), 1-27. <https://www.comhumanitas.org/index.php/comhumanitas/article/view/93>
- San Martín, Raquel (2008) La idea del lector en los periodistas, ¿ciudadano, consumidor o fuente de demandas?. 1º ed. Buenos Aires: Educa <https://core.ac.uk/download/pdf/32624056.pdf>
- Transparencia Venezuela (2022) Opacidad en Venezuela: una forma de gobernar <https://transparenciave.org/wp-content/uploads/2022/11/Opacidad-en-Venezuela-una-forma-de-gobernar.pdf>